

DETERMINANTES DE LA INCLUSIÓN FINANCIERA EN LAS MICROEMPRESAS COLOMBIANAS


DETERMINANTS OF FINANCIAL INCLUSION IN COLOMBIAN MICROENTERPRISES

Recepción: 2022-10-06 - Aceptación: 2023-03-01


Edwin Arbey Hernández García^{1; a}

 <https://orcid.org/0000-0002-5919-7659>

Marlit Marín Hernández^{1; b}

 <https://orcid.org/0000-0001-5310-248X>

Andrea Valencia Muñoz^{1; c}

 <https://orcid.org/0000-0002-9255-6764>

¹ Universidad del Valle, Cali, Colombia.

^a Economista y Magíster en Economía Aplicada

^b Administradora de Empresas y Magíster en Administración

^c Economista y Magíster en Administración

RESUMEN

Objetivo: encontrar algunos determinantes de la inclusión financiera en las microempresas colombianas para el periodo 2015 y 2017. **Método:** se define la inclusión financiera desde sus cuatro dimensiones (acceso, uso, calidad y bienestar) y se estiman modelos econométricos de probabilidad tipo Logit, tal que permita una aproximación a los determinantes para incrementar de manera efectiva la inclusión financiera de las microempresas. **Resultados:** se encontró que la educación, la separación de las finanzas del hogar de las finanzas de la microempresa, la formalidad del negocio y las tecnologías de la información y las comunicaciones, desempeñan un papel fundamental para incrementar de manera integral la inclusión financiera, es decir, en todas sus dimensiones. **Conclusiones:** entre mayores niveles de educación financiera y conocimiento del manejo de las tecnologías de la información, crece la inclusión financiera de manera integral desde la demanda de los servicios financieros.

Palabras clave: inclusión financiera, microempresarios, modelo logit binomial

ABSTRACT

Objective: to find some determinants of financial inclusion in Colombian microenterprises for the period 2015 and 2017. **Method:** financial inclusion is defined from its four dimensions (access, use, quality, and wellness), and econometric probability models. Logit type is estimated, such that it allows an approximation to the determinants to effectively increase the financial inclusion of microenterprises. **Results:** it was found that education, the separation of household finances from microenterprise finances, business formality and Information technology and communications perform a fundamental role to comprehensively increase financial inclusion, that is, in all its dimensions. **Conclusions:** higher levels of financial education and knowledge of managing information technologies, financial inclusion grows in an integral way from the demand for financial services.

Keywords: financial inclusion, microenterprises, binomial logit model

INTRODUCCIÓN

La inclusión financiera es un tema de relevancia hoy día y de interés por parte de las instituciones públicas debido al impacto social y económico que tiene sobre la comunidad, tanto de personas como de las empresas. Según el reporte del The Economist Intelligence Unit -EIU- (2016) aunque el crecimiento de la inclusión financiera es positivo año a año, aún quedan cuentas pendientes, es decir, se debe seguir mejorando en los indicadores relacionados con ella. Es el caso de avances en la tecnología que han permitido la mejora de la inclusión financiera en los diferentes países (EIU, 2016).

Dentro de las mejoras sociales y económicas que ha venido produciendo la inclusión financiera en el mundo, se encuentra la reducción de la pobreza, por ejemplo, en países como Kenia y Nepal de donde el estudio del Banco Mundial (2018) afirma que la pobreza extrema cayó en un 22% por el acceso a los servicios financieros digitales. Así mismo, en Colombia del informe de la Banca de Oportunidades y SIF (2017) rescatan el hecho de que a nivel empresarial la inclusión financiera creció del año 2016 para el 2017 un 20,2%; dicho crecimiento, puede relacionarse con aspectos positivos que el EIU (2019) publica en cuanto a las mejoras en condiciones regulatorias del sistema financiero y mejoras en estrategias gubernamentales tales que han permitido a las instituciones financieras brindar un portafolio más amplio y asequible a los microempresarios.

Sin embargo, quedan tareas por realizar, y en el caso particular de esta investigación lo relacionado con las empresas y el sector productivo. Por ejemplo, para el caso de Colombia, es necesario avanzar en más estudios que sean exhaustivos en sus análisis, con el fin de evaluar y plantear las políticas para la inclusión financiera, dado que el desarrollo productivo de las pequeñas empresas se puede mejorar e incentivar a través del acceso a los servicios financieros contemplando sus necesidades específicas, su nivel de desarrollo y su entorno. Del mismo modo por el lado de la oferta, es importante revisar la efectividad de los productos y servicios ofrecidos, así como la claridad, calidad y cantidad de información que se pone a disposición de los empresarios (Zuleta, 2016)

Además, según el informe presentado por la Banca de las Oportunidades y Superintendencia Financiera de Colombia -SF- (2019) el 31,6% de las microempresas logran tener un servicio financiero activo, el 18% logra dos y solo el 5,4% tres. El restante 45% de microempresas no tiene acceso a ningún servicio del sistema financiero formal. Entre las razones por las cuales no lo tienen se encuentra: que no lo necesitan, los costos de manejo son altos o no logran percibir la utilidad costo-beneficio, entre otros.

Consecuentemente con esta necesidad de opciones asequibles para los microempresarios y en el contexto de la coyuntura actual producto de la pandemia por el COVID-19, donde justamente estos propietarios de microempresas se han visto duramente afectados y en mayor medida dada la informalidad de sus situación que les restringe el acceso a auxilios o los llamados alivios ofrecidos por el gobierno y las instituciones financieras, los productos y medios digitales cobran gran importancia en el desarrollo de sus negocios y el acceso al sistema financiero.

Así pues, la inclusión financiera está llamada a jugar un papel fundamental en la respuesta de América Latina a la crisis del COVID-19. Datos de la CEPAL (2020), se estima que producto de esta pandemia podrían cerrar aproximadamente 2,7 millones de empresas, que equivalen al 19% del total de empresas de Latinoamérica y que para el caso de las microempresas su porcentaje ascendería al 21%, lo que generaría la pérdida de 8,5 millones de puestos de trabajo entre economía formal e informal.

Por otra parte, definir el marco conceptual es clave porque en la mayoría de los artículos de investigación, así como en las políticas económicas, se habla y se profundiza en la inclusión financiera como un todo, especialmente desde el uso y el acceso a los servicios financieros, sin embargo, no se tienen en cuenta las otras dimensiones que en realidad sumadas ellas, conducen a una real y efectiva inclusión. Por eso es importante recordar y rescatar este marco conceptual en el contexto actual.

Teniendo en cuenta el Diagrama 1, la inclusión financiera se puede cuantificar teniendo como base las siguientes dimensiones: i) acceso, ii) uso, iii) calidad y iv) bienestar (Banca de las Oportunidades y la SF, 2012; Urueña, 2015). Este Diagrama 1 resume las cuatro dimensiones involucradas en la medición de la inclusión financiera.

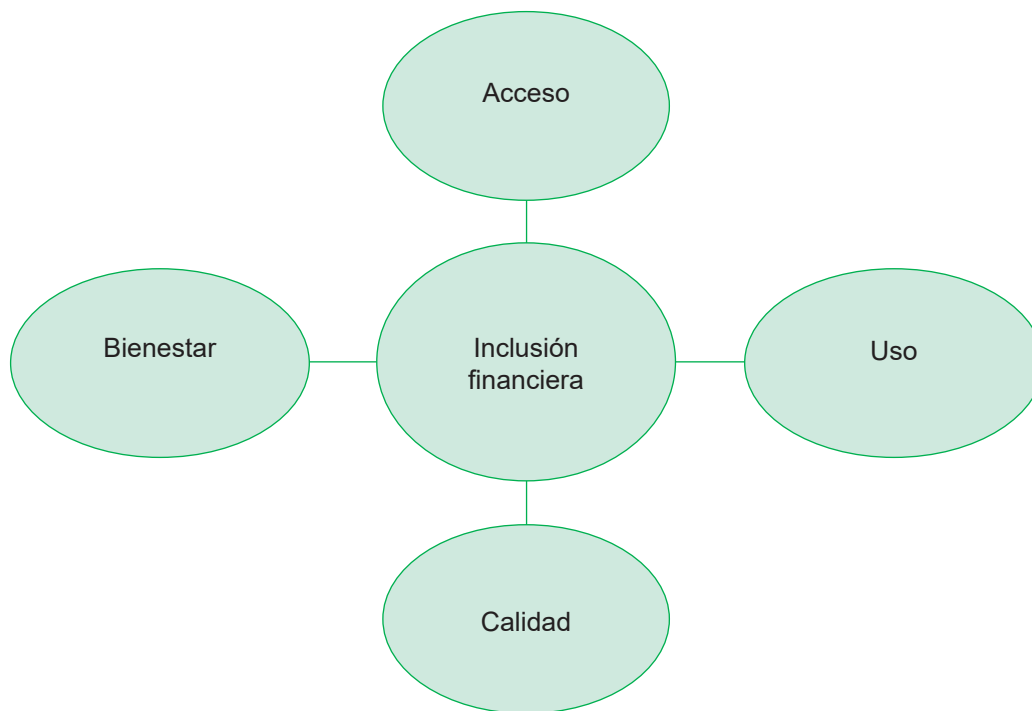


Figura 1. Dimensiones de la inclusión financiera

Fuente: Banca de las Oportunidades y SF (2012).

La primera de las dimensiones es el acceso, el cual mide la capacidad de las personas de poder hacer uso de los productos y servicios que oferta el sistema financiero, dentro del cual se encuentran bancos comerciales, cooperativas financieras, corresponsales bancarios, empresas de giros, entre otras. Esta dimensión se enfoca en evaluar mediante indicadores la cobertura que tienen las entidades financieras, tales como distancia a los corresponsales bancarios, distancia a cajeros electrónicos, etc., así como acceso mediante tecnologías de la información y las comunicaciones como el celular y el internet.

La segunda dimensión relacionada con el uso de los servicios y productos financieros busca estipular la periodicidad y permanencia del uso, al igual que las diferentes opciones de productos y servicios que los individuos tienen a su disposición. De esta definición se desprenden los siguientes conceptos como parte del portafolio financiero: crédito, cuentas de ahorros y seguros. El crédito se puede definir como el efectivo o título valor que un individuo o una entidad financiera le presta a otra, bajo ciertas condiciones al momento de la devolución. La cuenta de ahorros es un servicio que brindan las instituciones financieras en las cuales se puede depositar el dinero ahorrado o proveniente de una actividad laboral. Los seguros son un instrumento apropiado para los momentos de inestabilidad económica causada por imprevistos, logrando estabilizar los ingresos y gastos (CIIF, 2016).

En tercer lugar, la dimensión de calidad evalúa la oferta de productos y servicios que pone al alcance del consumidor el sistema financiero, teniendo como base las necesidades y apreciaciones que tienen los individuos. A partir de lo anterior esta dimensión mide la calidad, el alcance y la reciprocidad entre el consumidor y las entidades que prestan servicios financieros, al igual que también mide la variedad de alternativas y la facilidad que tienen los individuos para comprender lo que tiene a su disposición. La importancia de esta dimensión enfatiza en el grado de satisfacción que surge en el consumidor debido a que encuentra respuesta a sus requerimientos ya que los productos y servicios que tiene a su disposición están diseñados teniendo en cuenta sus necesidades.

La cuarta dimensión es el bienestar encargado de medir el impacto del portafolio del sistema financiero específicamente sobre la calidad de vida de los consumidores, el desarrollo empresarial, la productividad y el bienestar de los individuos. Para esta dimensión el efecto costo-beneficio percibido por parte de los consumidores sean personas naturales o jurídicas juega un papel importante a la hora de consumir productos de sistema financiero.

Con respecto a algunos estudios en América Latina, autores como Ferraro, Goldstein, Zuleta y Garrido (2011) realizan un análisis descriptivo, en el cual toman como base información de países como Argentina, Brasil, Chile, Colombia, El Salvador y México. Los autores se apoyaron en entrevistas a investigadores y funcionarios, y en una amplia revisión bibliográfica sobre el financiamiento en las empresas. En la investigación, los autores comentan algunas barreras que existen ante la provisión de créditos hacia las PYMES, y la poca facilidad que estas tienen de obtener financiamiento para realizar inversiones que les permita innovar e incorporar tecnología avanzada.

De dicha investigación, Ferraro *et al.* (2011) muestran que la división del mercado financiero y la poca importancia que le dan a las PYMES eran algunos de los factores que influían en la inclusión financiera de los países. Así mismo, uno de los principales aspectos que deben enfrentar las pequeñas y medianas empresas al momento de requerir financiación es el diferencial de las tasas de interés según del tamaño de la empresa. Adicionalmente, los autores afirman que una de las principales consecuencias que se genera debido al poco acceso y uso a mecanismos de financiación es el reducido nacimiento de emprendimientos e innovaciones.

Por su parte, Trujillo y Navajas (2015) muestran que cada país ha implementado diferentes políticas económicas para acrecentar la inclusión financiera, donde países como Bolivia, Brasil, Guatemala, Colombia, México, Nicaragua, Perú y Venezuela han incrementado de manera importante el número de canales, especialmente de corresponsales, para que las empresas puedan acceder a los servicios del sistema financiero. Aunque, los autores también hacen mención de que la mayor parte de instituciones financieras aprueban los créditos teniendo como base el tamaño de la empresa, lo cual se relaciona directamente con el tipo de empresa, de tal forma que siendo las microempresas las de menor tamaño, tendrían menos posibilidad de acceder a productos como el crédito por su mayor perfil de riesgo.

En lo que se refiere a Colombia, la inclusión financiera ha sido también un tema primordial en la agenda del Gobierno Nacional, ya que genera interés en sectores tanto públicos como privados debido a su impacto sobre el crecimiento y desarrollo regional y nacional (Ávila y Rodríguez 2017).

Por esta razón, el análisis de factores que determinan una mayor inclusión financiera ha estado a la orden del día en la política nacional y en las diferentes investigaciones económicas. Es así como, por ejemplo, la Banca de las Oportunidades y la SF de Colombia (2014) muestran que sólo la mitad de las microempresas en el país logran tener acceso a algún producto financiero formal, señalando algunos factores que desincentivan el uso como la gran cantidad de trámites, muchos requisitos de solicitud y los costos de otorgamiento.

Así mismo, Zuleta (2016) resalta la importancia de estudiar las condiciones como: la oportunidad, el nivel de las tasas, la facilidad en el diligenciamiento o solicitud de productos financieros y la autoexclusión, entre otros, con el objetivo de identificar si existe relación alguna entre las microempresas que acceden al crédito y su desarrollo productivo. Algunos resultados que se derivan de dicho estudio plantean la importancia del crédito como herramienta de financiamiento para las microempresas. Evidencia también la estrecha relación entre el crédito y la productividad, donde las empresas que no tienen crédito tienen mayor probabilidad de que sus ventas permanezcan iguales, así como sus márgenes de ganancias y la inversión en maquinaria y equipo.

En cuanto a Zuleta (2016) y Ávila y Rodríguez (2017), resaltan la importancia de las implicaciones de los anteriores resultados, frente al planteamiento y revisión de las políticas públicas en tanto que estas deben estar orientadas a reforzar el acceso a los servicios financieros en pro de mejorar la productividad de las micro y pequeñas empresas. Para lo cual plantean recomendaciones desde el acceso y la claridad de la información brindada, educación financiera y centralización de los esfuerzos institucionales, hasta la revisión de la oferta con base en el estudio de las necesidades específicas de estas empresas. Particularmente Ávila y Rodríguez (2017) hacen especial énfasis en estrategias focalizadas basadas en la importancia de cerrar las brechas de la densidad de puntos de acceso apoyada en la implementación de nuevas tecnologías y la inclusión digital de las microempresas.

Dadas las interpretaciones anteriores, el problema por investigar en este artículo está relacionado con los determinantes sociales y económicos que permitan mejorar los indicadores de inclusión financiera en Colombia. En este sentido la pregunta por responder es ¿cuáles son los determinantes de la inclusión financiera en las microempresas de Colombia?

Lo anterior, conduce al objetivo general de la investigación que es: encontrar los determinantes de la inclusión financiera en las microempresas de Colombia. Así mismo, se tienen los siguientes objetivos específicos: i) indagar en la literatura acerca de la inclusión financiera en Colombia, ii) construir una base de datos de datos que permita analizar indicadores de inclusión financiera en las microempresas colombianas, iii) estimar modelos econométricos para hallar los determinantes.

MATERIAL Y MÉTODOS

La fuente de información para el trabajo empírico han sido las dos encuestas de Demanda de Inclusión Financiera de la Banca de las Oportunidades. La primera etapa en el año 2015 y la segunda etapa en el año 2017; en ambas el estudio fue probabilístico a través de muestreo aleatorio estratificado con representatividad nacional. Infortunadamente la Banca de las Oportunidades no ha vuelto a realizar esta clase de estudios de Inclusión Financiera desde la Demanda, incluyendo la muestra de las empresas. Las estadísticas recientes han sido publicadas a partir de los datos provenientes de la oferta.

El segmento de microempresarios fue clasificado como microempresa aquella unidad económica con activos totales hasta de 500 salarios mínimos mensuales legales vigentes (SMLMV) y menos de 10 empleados. Se entrevistaron tanto microempresarios formales como informales. Las microempresas formales se definieron como aquellas que tenían vigente el certificado de cámara comercio y las informales son aquellas que no contaban con dicho certificado, o éste no se encontraba vigente y la fecha de vencimiento fue superior a un mes, respecto a la fecha en la que se realizó la encuesta. El informante idóneo en el caso de las microempresas fue el propietario, administrador o gerente.

Por su parte, la metodología empírica para estimar econométricamente los determinantes de la inclusión financiera teniendo en cuenta las cuatro dimensiones sigue el siguiente diagrama:

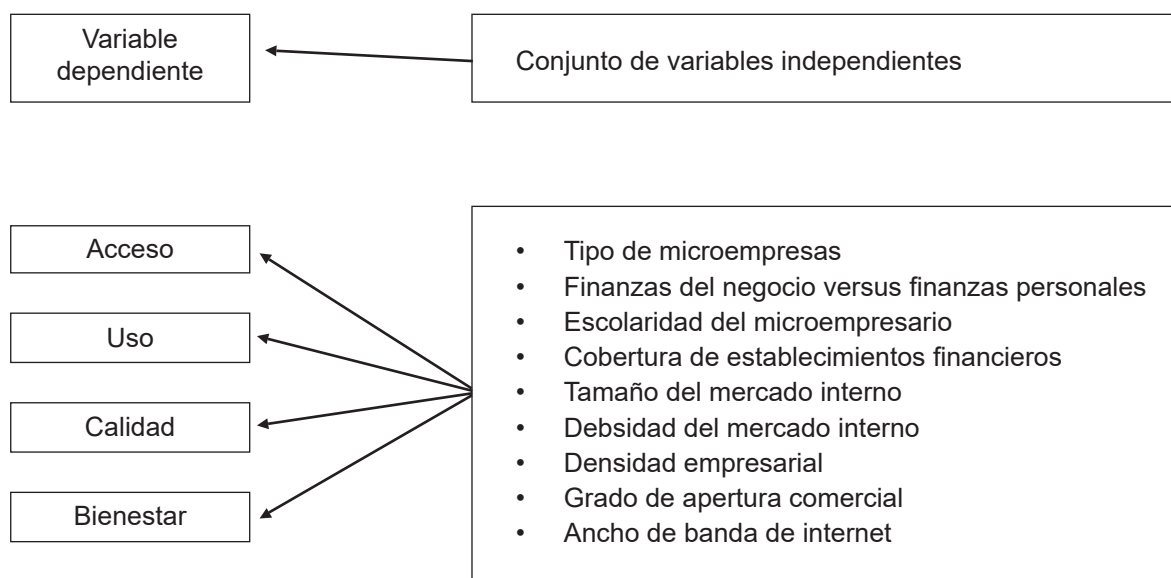


Figura 2. Representación de los modelos econométricos

Fuente: elaboración de los autores.

El planteamiento econométrico considera el modelo de probabilidad binomial con variable dependiente binaria, es decir, la variable dependiente toma el valor de 1 si el microempresario accede a un producto del servicio financiero o 0 en caso contrario, 1 si hace uso o 0 en caso contrario, 1 si el microempresario considera que el servicio prestado del sistema financiero es de calidad o 0 en caso contrario, y 1 si considera que deriva bienestar o 0 en caso contrario.

Por lo tanto, el modelo teórico para encontrar los determinantes de la inclusión financiera en Colombia se puede escribir como un modelo de utilidad aleatoria. Teóricamente este modelo de utilidad aleatoria se debe a McFadden (1974), quien formuló el modelo de elección discreta en el que la probabilidad de que se elija una alternativa se define como la probabilidad de que dicha alternativa tenga la mayor utilidad entre el conjunto de alternativas posibles. De esta manera indica la utilidad para el microempresario i que derivaría de dos alternativas $j=0,1$. Además, se compone de una parte sistemática y otra aleatoria, por lo que. La elección de la opción se tiene si y_i y de forma contraria la opción $1 - y_i$. Así se define una variable aleatoria binaria de la siguiente forma:

$$y_i = \begin{cases} 1 & \text{si } U_{1i} > U_{0i} \\ 0 & \text{si } U_{1i} < U_{0i} \end{cases} \quad [1]$$

Donde 1 indica si el microempresario hace uso (por ejemplo) del producto financiero y 0 en otro caso. La estructura de la ecuación [1] es binaria y se puede expresar como $y_i = \beta_0 + \beta_1 X_i + \epsilon_i$. La variable y_i es la variable dependiente y la matriz X_i está conformada por las variables independientes que explican la parte sistemática de la elección. En este sentido la matriz X_i estará conformada por las variables presentadas en el Diagrama 2.

Adicionalmente, dado que la variable dependiente es binaria, los modelos más adecuados para estimar la ecuación [1] son los de probabilidad no lineal como Probit o Logit, sin embargo, los criterios de selección de modelos como el AIC de Akaike y el BIC de Schwarz indicaron que el Logit era el modelo más propicio.

En seguida se presentan las estimaciones econométricas y respectivas interpretaciones. Cada uno de los modelos estimados se publica con los efectos marginales con el fin de facilitar la interpretación de los parámetros en términos de probabilidades. Así mismo respecto a los supuestos econométricos se procedió de la siguiente manera: la multicolinealidad no se consideró porque no se pretendió pronosticar a partir de los mismos datos, solo estimar las relaciones de causalidad e impactos marginales de probabilidad; la autocorrelación tampoco se consideró porque es un problema de series de tiempo y no de datos transversales, para este tipo de datos hay autocorrelación espacial, sin embargo, aquí no se presenta porque las encuestas no se realizaron a empresarios que compartieran fronteras espaciales; respecto a la heterocedasticidad, aunque no se presentan la pruebas, las estimaciones fueron estimadas bajo intervalos de confianza robustos para corregir posibles problemas de heterocedasticidad, normalmente presentes en encuestas de tipo transversal. En este sentido las interpretaciones están hechas con base en la probabilidad de aumentar o disminuir la inclusión financiera para cada una de sus cuatro dimensiones (acceso, uso, calidad y bienestar) según las variables independientes mencionadas en el Diagrama 2.

RESULTADOS

En la Tabla 1 se observa en los modelos estimados (M1 al M11) que las probabilidades para el acceso son positivas y significativas en las variables de tipo de microempresa, nivel educativo del microempresario, cobertura de los establecimientos financieros y ancho de banda. Por ejemplo, en el caso del tipo de microempresa, quiere decir que hay mayor probabilidad de acceder al sistema financiero cuando las microempresas son formales que cuando están en la informalidad, esto se traduce en una mayor transparencia del negocio y así mismo en su información disponible, lo que hace más fácil valorar su riesgo por parte de los oferentes de servicios financieros (Cámara, Peña y Tuesta, 2013)

Tabla 1

Impactos estimados sobre la variable del acceso al sistema financiero. Años 2015 y 2017

	Distancia a:				Conocimiento del		Uso del		Variable de comunicaci- ones: Modelo 10	Variable de acceso: Modelo 11	
	Entidad financiera: Modelo 1	Corresponsal bancario: Modelo 2	Empresa de giros: Modelo 3	Cajero electrónico: Modelo 4	Variable de distancia: Modelo 5	Celular: Modelo 6	Internet: Modelo 7	Celular: Modelo 8			Internet: Modelo 9
Tipo de microempresa	0,103***	0,086***	0,093***	0,106***	0,074***	0,016	0,007	0,024	0,037*	0,019*	0,050***
Escolaridad	0,027**	0,024**	0,010	0,025**	0,014**	0,108***	0,083***	0,06***	0,115***	0,056***	0,015***
Cobertura financiera	0,010***	0,003**	0,004***	0,006***	0,002**						0,003***
Tamaño mercado interno	0,138***	0,121***	0,041***	0,122***	0,043***	0,015	0,015	-0,039*	0,010	-0,001	0,045***
Densidad empresarial	-0,069***	-0,044***	-0,031**	-0,052***	-0,022***	-0,015**	-0,005	-0,02***	-0,004	-0,006*	-0,03***
Apertura comercial	0,693***	0,769***	0,607***	0,838***	0,433***	-0,118	-0,124	-0,106	-0,019	-0,051	0,421***
Ancho de banda						0,163***	0,087**	0,205***	0,072	0,090***	
Año	2015-2017	2015-2017	2015-2017	2015-2017	2015-2017	2015	2015	2015	2015	2015	2015-2017
Tamaño de muestra	2.200	2.058	2.179	2.159	2.336	1.213	1.213	1.000	1.060	1.213	2.345

Fuente: Encuesta de Demanda de Inclusión Financiera. Cálculos propios en Stata versión 16. *** Significativo al 1%; ** Significativo al 5%; * Significativo al 10%.

Otro determinante interesante por probar en el artículo es el ancho de banda, que tiene un impacto positivo y significativo sobre la probabilidad de acceso al sistema financiero de parte de los microempresarios. Por ejemplo, en la medida que mejora el ancho de banda, la probabilidad de que un microempresario acceda al sistema financiero a través del celular sube en un 20,5%. Esto se soporta en las políticas de inclusión financiera fomentadas por el gobierno referente al ofrecimiento de servicios financieros transaccionales a más bajo costo y gestionables digitalmente, facilitando el acceso para las MiPymes puesto que le brindan más alternativas y garantías en el manejo electrónico de sus negocios a un costo moderado (Ávila y Rodríguez, 2017). Ejemplo de ello, son las cuentas de trámite simplificado, la digitalización de pagos y recaudo, así como la creación de las Sociedades Especializadas en Depósitos Electrónicos (Sedpe)

En el caso de variables como tamaño del mercado interno, densidad empresarial y apertura comercial, la dimensión de acceso se ve afectada positivamente en algunos casos y negativamente en otros. Por ejemplo, el tamaño del mercado interno aumenta la probabilidad de acceso al sistema financiero en términos globales (Modelo 11), de tal manera que en la medida que sube el tamaño de la economía, por ejemplo, pasar de un municipio a una ciudad intermedia y luego a una ciudad principal, sube la probabilidad de acceso en un 4,5%. Así mismo, en la medida que el tamaño del mercado interno sube, el acceso al sistema financiero de forma física es mayor, por ejemplo, en un 13,8% de acceso a una entidad financiera. Este resultado es lo esperado en la medida que hay mayores entidades financieras en ciudades grandes que en municipios.

Por su parte la variable de apertura comercial juega un papel similar al tamaño del mercado, en el sentido que sirve para medir la demanda por productos desde el exterior del departamento. Los resultados muestran que esta variable es un determinante importante de la inclusión financiera en su dimensión del acceso, especialmente en términos del acceso físico al sistema financiero (M1 al M5), por ejemplo, con un incremento del 69,3% de acceso a una entidad financiera y del 42,1% de acceso global al sistema financiero en la medida que la economía departamental cada vez

sea más abierta. Este aspecto se relaciona estrechamente con la idea de que los pagos que realizan los microempresarios locales a proveedores de otras regiones del país se hacen a través del sistema financiero, así como las compras que realizan los consumidores se pagan a través del sistema financiero, ampliando las posibilidades de crecimiento económico en las ventas de las microempresas.

Para la variable de densidad empresarial, las estimaciones muestran que la probabilidad de acceso disminuye en la medida que haya más empresas en la región o departamento. Es posible que esto ocurra porque la competencia aminore los intereses de los microempresarios por acceder al sistema financiero y los incline a continuar manejando las finanzas de manera informal, entre otros aspectos por la cercanía que tienen las microempresas con los consumidores, empleados y demás actores relacionados. Por supuesto, esta sería una interpretación a la estimación econométrica, sin embargo, sería interesante continuar la línea de investigación entre densidad empresarial y diferentes tipos de empresas para conocer más a fondo el impacto de esta variable independiente.

Desde la dimensión de uso de los productos/servicios financieros por parte de los microempresarios, se puede evidenciar en la tabla 2 que existe una probabilidad positiva y significativa para variables como el tipo de microempresa, finanzas del negocio, nivel de escolaridad de los propietarios y ancho de banda. En este sentido una microempresa incrementa su probabilidad de utilización del portafolio financiero expresado en: uso de efectivo, ahorro, crédito y seguros, cuando es formal que cuando no lo es, resultado que está en la misma dirección de la encuesta de ANIIF (2018)

Tabla 2

Impactos estimados sobre la variable del uso del sistema financiero. Años 2015 y 2017

	Cuenta de ahorro/ corriente Modelo 1	Ahorro Modelo 2	Seguros Modelo 3	Crédito Modelo 4	Variable de uso Mode- lo 5
Tipo de microempresa	0,177***	0,101***	0,120***	0,065***	0,167***
Finanzas del negocio	0,096***	0,031	0,042**	-0,001	0,064***
Escolaridad	0,101***	0,056***	0,034***	0,002	0,088***
Cobertura financiera	-0,001	-0,001	-0,003*	0,002	-0,002
Tamaño mercado interno	0,049***	0,012	-0,003	-0,001	0,009
Densidad empresarial	0,004	0,002	0,012*	-0,002	0,008
Apertura comercial	-0,161	-0,431**	0,044	0,180	0,059
Ancho de banda	0,009	0,068**	0,037*	0,055**	0,036*
Año	2015-2017	2015-2017	2015-2017	2015-2017	2015-2017
Tamaño de muestra	2.436	1.108	2.436	2.436	2.436

Fuente: Encuesta de Demanda de Inclusión Financiera. Cálculos propios en Stata versión 16. *** Significativo al 1%; ** Significativo al 5%; * Significativo al 10%.

Una variable interesante de observar es el manejo de las finanzas en la microempresa y las finanzas del hogar. Según la encuesta de ANIF (2018) las microempresas cada vez presentan mayor inclinación por separar la contabilidad entre el hogar y el negocio, lo que también se pudo observar en el análisis descriptivo de la tabla 1, que para el año

2017 la proporción de microempresarios que separaban las finanzas llegaba al 69%. A nivel econométrico, en la tabla 2 se encuentra que sí las finanzas están separadas, la probabilidad de uso de una cuenta de ahorros o corriente sube en 9,6%, adquirir un seguro sube en 4,2% y el uso global del sistema financiero sube en 6,4% (Tabla 2)

En el caso de variables como tamaño del mercado interno, cobertura financiera, apertura comercial y densidad empresarial en los departamentos de Colombia, afectan de manera positiva y significativa algunas variables de uso, mientras que en otras presenta un signo negativo o de forma no significativa, por lo cual, de esas variables se puede decir que no habría evidencia que sean determinantes de la inclusión financiera en la óptica del uso por parte de los microempresarios (Tabla 2)

En la dimensión de calidad, la tabla 3 presenta que los determinantes positivos y significativos son: mantener separadas las finanzas del negocio del hogar, la cobertura financiera, el nivel de escolaridad y el ancho de banda. Es así como, una vez el microempresario logra separar las finanzas personales de las de la empresa, la probabilidad de que el propietario tenga un conocimiento de los costos que paga en el sistema financiero sube en un 5,9%. Del mismo modo, en la medida que exista una mayor cobertura de internet (ancho de banda), la probabilidad de que haya un mayor entendimiento de los costos de los productos financieros sube en 5,2%. Esto tiene sentido en la medida que exista un mayor acceso a la información disponible por parte de los Bancos en sus páginas web y demás medios virtuales (Tabla 2)

Tabla 3

Impactos estimados sobre la variable de calidad del sistema financiero. Años 2015 y 2017

	Conocimiento de			Variable de Calidad Modelo 4
	Costos a las cuentas Modelo 1	Intereses Modelo 2	Otros costos Modelo 3	
Tipo de microempresa	-0,025	-0,014	0,036	0,005
Finanzas del negocio	0,060	0,016	0,049	0,059**
Escolaridad	0,096***	0,033**	0,027	0,019
Cobertura financiera	-0,003	0,002	0,000	0,002*
Ancho de banda	0,088	-0,029	0,003	0,052**
Año	2015	2015-2017	2015-2017	2015-2017
Tamaño de muestra	369	782	634	1.021

Fuente: Encuesta de Demanda de Inclusión Financiera. Cálculos propios en Stata versión 16. *** Significativo al 1%; ** Significativo al 5%; * Significativo al 10%.

Respecto a la escolaridad del microempresario, se presenta un impacto positivo sobre la probabilidad en la percepción de la calidad. Por ejemplo, en la medida que mejora el nivel educativo, la probabilidad de que un microempresario tenga conocimiento de los costos en que incurre al tener cuentas corrientes o de ahorro en el sistema sube en un 9,6%. Asimismo, se puede observar que cuando los microempresarios tienen mayor escolaridad, la probabilidad de tener un mayor conocimiento de los intereses y los costos de los créditos aumenta en un 3,3%. En este sentido un mayor nivel educativo, les permite a los empresarios un mejor entendimiento del funcionamiento de los precios del mercado financiero y como optimizarlos (Tabla 3)

En la tabla 4 se observa en los modelos estimados (M1 al M12) que las probabilidades para el bienestar de los microempresarios derivado del sistema financiero en general son positivas y significativas en las variables de tipo de microempresa, manejo de las finanzas del negocio y nivel educativo. Esto quiere decir que hay mayor probabilidad de bienestar derivado del ahorro y créditos que se tengan en el sistema financiero si las microempresas son formales que cuando están en la informalidad, también que a mayor nivel de escolaridad del microempresario aumentan las probabilidades de un mejor uso de ahorros y créditos y por lo tanto mejora el bienestar de la microempresa.

Tabla 4

Impactos estimados sobre la variable del bienestar derivado del sistema financiero. Año 2015

	Gracias al ahorro o créditos, ha podido tener:									Mejóro el negocio gracias al ahorro	Mejóro el negocio gracias al crédito	Variable de bienestar
	Mejores precios	Más inventarios	Más equipos	Más sucursales	Más empleados	Más ventas	Más competitivo	Reducción en costos	Mejor financiamiento			
	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 3	Modelo 4	Modelo 5	Modelo 6	Modelo 7	Modelo 8	Modelo 9	Modelo 10	Modelo 11	Modelo 12
Tipo de microempresa	0,056*	0,050*	0,095***	0,054**	0,044*	0,035	0,037	0,039**	0,057***	0,022	0,122***	0,062**
Finanzas del negocio	0,102***	0,073**	0,060**	0,078***	0,040*	0,110***	0,076***	-0,018	0,000	0,078***	-0,008	0,074***
Escolaridad	0,037**	0,059***	0,062***	0,006	0,034***	0,040**	0,073***	0,010	0,007	0,074***	-0,001	0,049***
Tamaño mercado interno	0,003	0,011	-0,028	-0,050***	-0,022*	-0,017	-0,006	0,012	0,000	0,047**	-0,014	0,033**
Apertura comercial	0,377**	0,384**	0,263	0,327**	0,190	0,213	0,404**	-0,078	-0,091	0,049	-0,018	-0,041
Tamaño de muestra	1.213	1.213	1.213	1.213	1.213	1.213	1.213	1.213	1.213	1.213	1.213	1.213

Fuente: Encuesta de Demanda de Inclusión Financiera. Cálculos propios en Stata versión 16. *** Significativo al 1%; ** Significativo al 5%; * Significativo al 10%.

Por ejemplo, como se observa en la tabla 4 si una empresa es formal la probabilidad de bienestar aumenta debido a que con los ahorros y créditos puede negociar mejores precios de los proveedores en un 5,6% al comprar al por mayor, se pueden abrir más sucursales en un 5,4%, obtener mejores tasas de financiamiento en un 5,7% y de manera importante mejorar el negocio gracias al crédito en un 12,2%. También se adquieren más equipos en un 9,6%.

Además, se puede leer en la tabla 4 que la probabilidad de obtener bienestar derivado del sistema financiero sube en la medida que los microempresarios tengan separadas las finanzas de la empresa y del hogar. La probabilidad de mejorar el bienestar, en general (Modelo 12), derivado de su relación con el sistema financiero, sube en 7,4% en comparación de no tener las finanzas separadas. En el caso de la variable de escolaridad las estimaciones evidencian que la probabilidad de bienestar aumenta de manera global (Modelo 12) en un 4,9%, destacando la probabilidad de mejorar el negocio gracias al ahorro en un 7,4%.

Finalmente, las variables como tamaño del mercado interno y apertura comercial, la dimensión de bienestar derivado del sistema financiero se ve afectada positivamente en algunos casos y negativamente en otros. Por ejemplo, en el mercado interno aumenta la probabilidad de bienestar derivado del sistema financiero en términos globales en un 3,3%. En el caso de la apertura comercial aumenta la probabilidad de bienestar en términos de competitividad con un 40,4%, también aumenta la probabilidad de tener más inventario en un 37,7%, así mismo la probabilidad de incrementar las ventas aumenta en un 21,3%, evidenciando de manera significativa el impacto positivo en las microempresas.

DISCUSIÓN

Colombia ha conseguido alcanzar un importante avance en materia de inclusión financiera tanto de las personas naturales como jurídicas, orientada no solo al ahorro formal sino también al acceso y uso del crédito y demás servicios financieros. En este orden de ideas, desde el gobierno Nacional a través de sus diferentes organizaciones y en conjunto con las entidades financieras han logrado mejorar notablemente las condiciones de acceso y uso para los usuarios y consumidores financieros.

En este sentido, la investigación aquí propuesta ha encontrado algunos determinantes para los microempresarios que se relacionan con esa mayor inclusión financiera, además haciendo un aporte especial en sus cuatro dimensiones: acceso, uso, calidad y bienestar. Algunos determinantes de índole externo como la cobertura de las entidades financieras o el fácil acceso y uso de los servicios financieros, y otras de tipo personal como la educación o la forma en que se llevan las finanzas personales versus las del negocio.

Siendo así, desde la óptica del acceso estrategias como la de los corresponsales bancarios y una mayor profundización de herramientas virtuales, resultan beneficiosas para los microempresarios porque tienen mayor y más fácil acceso a los servicios financieros, y pueden gestionar los productos que tienen con los bancos, los medios de pago y recaudo que pueden usar para ofrecer a sus clientes y de esta manera incrementar sus ventas. De manera adicional y acorde con Cámara et al. (2013), cuando las empresas formalizan sus actividades ante las entidades gubernamentales, las entidades bancarias pueden evaluar con mayor certeza el riesgo dado que la información financiera de las microempresas cuenta con transparencia y facilidad de acceso, de tal forma que el sistema financiero puede ofrecer mayores opciones de acceso.

En general, de las variables analizadas en esta investigación, se encontró que los determinantes del acceso para incrementar la inclusión financiera fueron: la microempresa formal, mayor escolaridad del microempresario, la cobertura financiera, el tamaño del mercado interno, la apertura comercial y un mayor ancho de banda en el internet, esta última que se relacionaría con mejores tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC's) tanto de las instituciones financieras como de los microempresarios, resultado que también encontró Ávila y Rodríguez (2017)

En cuanto al uso de los productos financieros, en Colombia durante los últimos años se han llevado a cabo diferentes esfuerzos por parte de los gobiernos y el sector privado con el fin de incentivar el uso de los diferentes modelos para lograr una mayor profundización en la sociedad con productos financieros, lo que ha resultado positivo ya que los indicadores de uso como incrementos de cuentas de ahorro y cuentas corrientes subió en la muestra analizada del 25% al 30% y del 5% al 7% entre 2015 y 2017, respectivamente. Por supuesto, con la llegada de la pandemia del COVID-19 estos indicadores subieron aún más. En general, de las variables analizadas se encontró que los determinantes del uso para incrementar la inclusión financiera fueron: la microempresa formal, mayor escolaridad del microempresario, la separación de las finanzas del negocio de las del hogar y un mayor ancho de banda en el internet o mejora en las TIC's, las cuales permiten que el portafolio financiero como el crédito, cuentas de ahorros y seguros sea de mayor uso (CIIF, 2016). Así mismo, si se toma en cuenta la investigación de Trujillo y Navajas (2015), cuando mejoran las condiciones internas y externas de las microempresas, mejora el perfil de riesgo y por lo tanto el uso del portafolio financiero sube de manera importante, especialmente los créditos y seguros.

Ahora bien, con respecto a la calidad evaluada desde la demanda de los productos/servicios financieros, se encontró que los determinantes son: mantener separadas las finanzas del negocio del hogar, la cobertura financiera, el nivel de escolaridad y el ancho de banda (TIC's). Con relación a la dimensión del bienestar que perciben los microempresarios del sistema financiero, se encontraron los siguientes determinantes: la microempresa formal, mayor escolaridad del microempresario y la separación de las finanzas del negocio de las del hogar. Ahora, teniendo en cuenta la revisión de Zuleta (2016) y Ávila y Rodríguez (2017), las políticas públicas direccionadas y exigidas a la oferta de productos financieros, pueden mejorar tanto la calidad como el bienestar hacia las microempresas; las mejoras que realicen los bancos y corporaciones financieras en pro del servicio al cliente, por ejemplo, van a permitir que los empresarios se sientan más seguros y confiados en que las respuestas a sus requerimientos van a estar más cerca que nunca, la información financiera clara y precisa, cuando ellos las necesiten, y así con otros requerimientos que tengan.

De este modo, los determinantes aquí descritos hoy más que nunca juegan un papel fundamental en la inclusión financiera desde la óptica de las 4 dimensiones. Es más, con la llegada de la pandemia del COVID-19 se ha logrado acelerar notablemente la transformación digital, obligando tanto al gobierno como a las entidades financieras a generar medios de acceso y uso digitales para poder llegar a clientes actuales y potenciales, así como a rediseñar sus exigencias, condiciones, tarifas, mejora de atención al cliente, variables que permitirían al microempresario percibir una mejor calidad y un mayor bienestar derivados del sistema financiero.

En cuanto a ciertas recomendaciones, resulta clave que se genere un importante trabajo en la formalización, identificando y creando estrategias que realmente aporten valor a los microempresarios, permitiéndoles evidenciar las ventajas de una empresa formal versus una informal, que como se pudo observar, esta variable impacta positiva y significativamente varias de las ópticas de inclusión. Por supuesto, dicha formalización redundaría en muchos más beneficios para la economía y la sociedad en general.

Así mismo, se sugiere seguir trabajando en el acompañamiento a los pequeños empresarios y emprendedores, en la simplificación de la tramitología para formalizar las empresas y disminuir las barreras de acceso a productos financieros. Ya que los limitados recursos propios de los microempresarios y en ocasiones el difícil acceso al crédito, ocasiona que algunos dueños de empresas acudan a fuentes inapropiadas de financiación lo que puede ser contra-productivo en el corto plazo, ya que inician la operación de sus negocios con una estructura financiera inadecuada, lo que los hace más propensos a altos riesgo de quiebra (Confecámaras, 2017).

Respecto a la educación financiera, si bien, el gobierno y las entidades pertenecientes al sistema financiero han realizado importantes esfuerzos en su comunicación a los colombianos sobre la importancia y el uso adecuado de los productos financieros, la mayor parte va dirigida a los individuos y familias, no tanto a nivel empresarial. La educación financiera debe ser promovida activamente en los microempresarios, entregando las herramientas y el adecuado uso de estas, generando un acompañamiento activo a las microempresas de forma que les permita tener mejores resultados financieros, adicionalmente, como concluyen Hernández y Oviedo (2016), la educación sirve para incrementar la inclusión financiera en Colombia y para disminuir la demanda por créditos informales.

Por otro lado y relacionado con las TIC's, es necesario reconocer que la pandemia del COVID-19 aceleró el proceso de uso y acceso al sistema financiero de forma virtual, sin embargo, como se ha podido notar, también dichos procesos de transformación digital conllevan a relaciones impersonales, donde es un máquina la mesa de ayuda y acceder a un asesor por teléfono algunas veces es complicado, por lo cual es importante que las entidades desarrollen respuestas efectivas a las solicitudes de los microempresarios vía internet, sobre todo teniendo en cuenta que en la investigación se ha demostrado que el ancho de banda y por lo tanto su uso tiene efectos positivos sobre la inclusión financiera en dimensiones como la calidad, uso y acceso.

Es pertinente que los esfuerzos por parte del gobierno nacional y las entidades financieras contemplen las cuatro dimensiones y sus correspondientes determinantes de la inclusión financiera, propendiendo por una mayor cobertura y diseño de nuevos productos que garantice el acceso de todas las personas y empresas al mercado financiero, así como un uso adecuado de los mismos logrado a través de una educación financiera clara, transparente y constante. Sin dejar de lado las dimensiones de calidad y bienestar donde se logre entender las necesidades de este tipo de empresarios y se generen productos con costos y beneficios evidentes y adaptados a su condición, que generen satisfacción y al final se traduzca en el crecimiento de sus negocios, desarrollo de ventajas competitivas, generación de empleo y crecimiento general de la economía colombiana.

Finalmente, si nuevos investigadores quisieran profundizar y ampliar el periodo de estimación, se recomienda hacerlo con la última y reciente publicación de resultados, los cuales están para el año 2022.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Asociación Nacional de Instituciones Financieras –ANIF– (2018). *Gran Encuesta a las Microempresas*. Bogotá: ANIF.
- Ávila, F. R. & Rodríguez, R. J. (2017). Estrategias Nacionales de Inclusión Financiera (NFIS): Aplicación en la Pymes Colombianas. En: C. E. Tamayo, y J. Malagón (Eds.), *Ensayos sobre inclusión financiera en Colombia* (pp. 275-286). Bogotá: Asobancaria y BID.
- Ávila, F. R. & Rodríguez, R. J. (2017). Estrategias Nacionales de Inclusión Financiera (NFIS): Aplicación en la Pymes Colombianas. En: C. E. Tamayo, y J. Malagón (Eds.), *Ensayos sobre inclusión financiera en Colombia*, pp. 275-286. Editorial Asobancaria y Banco Interamericano de Desarrollo.
- Banca de las Oportunidades y Superintendencia financiera de Colombia (2012). *Reporte de inclusión financiera en Colombia*. Bogotá D.C.: Zetta Comunicadores.
- Banca de las Oportunidades y Superintendencia financiera de Colombia (2014). *Reporte de inclusión financiera en Colombia*. Bogotá D.C.: Zetta Comunicadores.
- Banca de las Oportunidades y Superintendencia financiera de Colombia (2019). *Reporte de inclusión financiera en Colombia*. Bogotá D.C.: Zetta Comunicadores.
- Banco Mundial (2018). *Financial Inclusion: Financial Inclusion is a key enabler to reducing poverty and boosting Prosperity*.
- Cámara, N.; Peña, X. & Tuesta, D. (2013). Determinantes de la inclusión financiera en Perú. *BBVA Research* 13(31).
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe –CEPAL– (2020). Mipymes y el COVID-19.
- Comisión Intersectorial para la Inclusión Financiera –CIIF– (2016). *Estrategia Nacional de Inclusión Financiera en Colombia*. Bogotá: Superintendencia financiera de Colombia.
- Confecámaras (2017). Determinantes de la supervivencia empresarial en Colombia. *Cuadernos de análisis económico*, 14, 1-25.
- Ferraro, C. A., Goldstein, E., Zuleta J., L. A., & Garrido, C. (2011). *Eliminando barreras: el financiamiento a las PYMES en América Latina*. C.A., Santiago de Chile: CEPAL.
- Hernández, E. A. y Oviedo, A. F. (2016). Mercado del crédito informal en Colombia: una aproximación empírica. *Revista Ensayos de Economía*, 49, 137-156.
- Mcfadden, D. (1974). Conditional Logit Analysis of Qualitative Choice Behavior. En P. Zarembka (Ed.), *Frontiers in econometrics* (pp. 105-142). New York, Estados Unidos: Academic Press.
- The Economist Intelligence Unit –EIU– (2016). *Microscopio Global 2016: Análisis del entorno para la inclusión financiera*. New York: Patrocinado por el FOMIN/ BID, Acción y la Fundación MetLife.
- Trujillo, V. & Navajas, S. (2015). *Inclusión Financiera en América Latina y el Caribe: Datos y Tendencias*. Washington D.C.: Fondo Multilateral de inversiones y BID.
- Urueña, J. C. (2015). Inclusión financiera de Colombia. *Revista Activos*, 24, 141-151.
- Zuleta, L. A. (2016). *Inclusión financiera de la pequeña y mediana empresa en Colombia*. Serie: Financiamiento para el desarrollo, CEPAL, 262.

Correo electrónico: edwinarbeyh@gmail.com